

FLECHAS Y PELAYOS

30 cts.

AÑO V
NÚM. 208

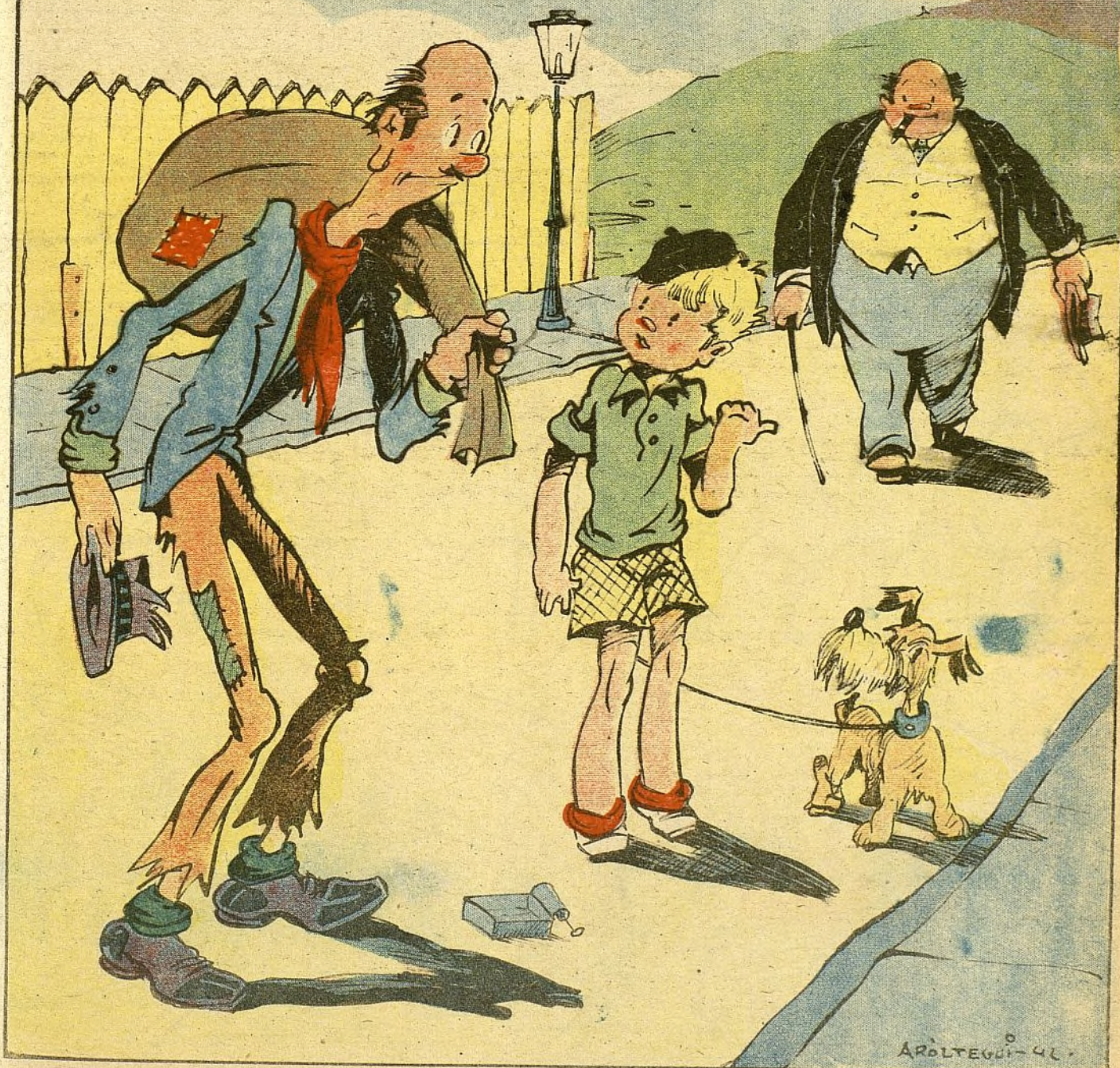
29 DE NOVIEMBRE DE 1942

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN:
MONTE ESQUINZA, 6 -- MADRID
TELÉF. 41046 -- APARTADO 213

Cubillo. — ¿Tienes algo que darme para comer, riquín? soy un pobrecito pobre.

El nene. — Si; espere un poquitito, que ahora viene mi papito.

Cubillo. — Gracias, monada; no soy ningún antropófago.



ASES DEL FUTBOL



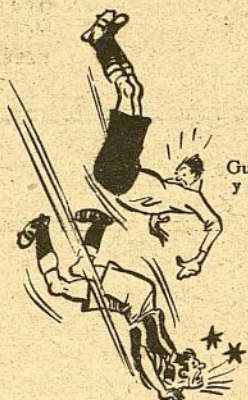
Bertoli
Medio,
del Valencia F. C.



Martorell
Guardameta del equipo nacional
y capitán del R. C. D. Español.



Valero
Guardameta
del R. C. Zaragoza.



Juncosa
Delantero centro
del R. C. D. Español.

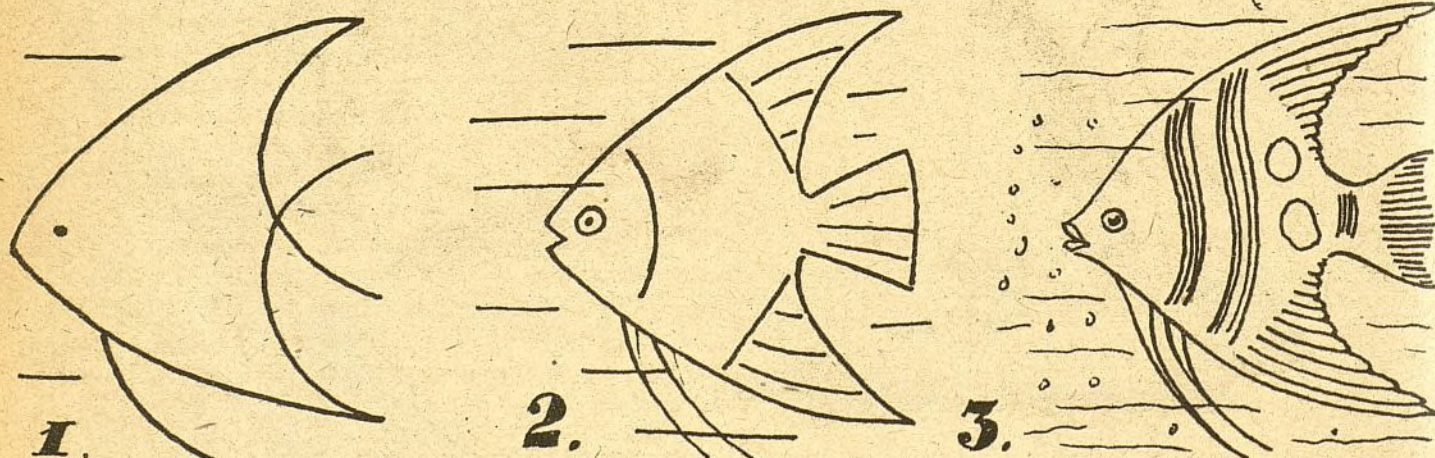
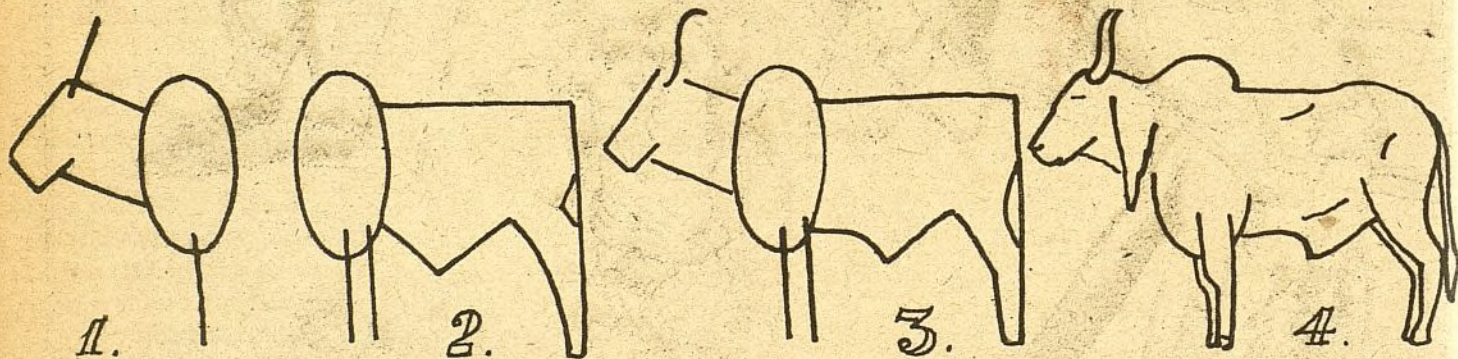
ATLETISMO



He aquí la magnífica llegada del español Moncho Rodríguez en la final de los 400 metros lisos, durante los Campeonatos Europeos de Juventudes, celebrados en Milán y en los cuales los equipos españoles tuvieron una magnífica actuación, consiguiendo este gran corredor gallego, el título de campeón europeo.



DIBUJO INFANTIL



En esta página de hoy hay dos procedimientos para enseñarlos a dibujar. El de las figuras de arriba (un búfalo), consiste en ir haciendo poco a poco las diversas partes hasta conseguir la figura total. Pero el dibujo de la parte número 1 no representa nada todavía. En el que venimos empleando el dibujo número 1 es un esquema tan sencillo de trazar como aquella parte, pero que tiene la ventaja de con pocas líneas representar ya el animal que se quiere dibujar.

DOCTRINA y ESTILO

LA VIRTUD

Es esta una palabra que viene de la latina vir, que significa varón. Indica, por lo tanto, esfuerzo, energía, bravura, todo lo que es digno del hombre, lo varonil.

Pero hay una fuerza superior a la fuerza de los músculos, y por eso no es a ella a la que aplicamos el nombre de virtud. La verdadera virtud, la fuerza que hace que podamos llamar a un hombre virtuoso, es decir, valiente, esforzado, varonil, es la fuerza del alma, la que tiene que desarrollar la voluntad para elegir las cosas buenas, aunque parez-

can difíciles y rechazar las malas, aunque tengan apariencias agradables.

Esta es la fuerza que debéis desarrollar y cultivar en vosotros, la que os hará más hombres, la que os asegurará las más hermosas victorias. Amáis los deportes, y hacéis bien; trabajáis por tener un cuerpo atlético y hermoso, por darle armonía en las formas, flexibilidad y vigor en los músculos, gra-



cia y elegancia en el conjunto. Todo esto es laudable, porque un cuerpo sano y perfecto es un don de Dios, y además una condición necesaria para que podáis cumplir con vuestros deberes. Pero ese cuidado que tenéis del cuerpo, no os debe hacer olvidar los deportes del alma.

El perfeccionamiento espiritual reclama también ejercicios diarios y perseverantes, que podéis y debéis realizar, ejercicios de la voluntad, actos de tenacidad, propósitos con los cuales te acostumbres a dominar tus impulsos, resoluciones con las cuales puedas hacer tu alma hermosa, lo cual es mucho mejor, que tener un cuerpo perfecto.



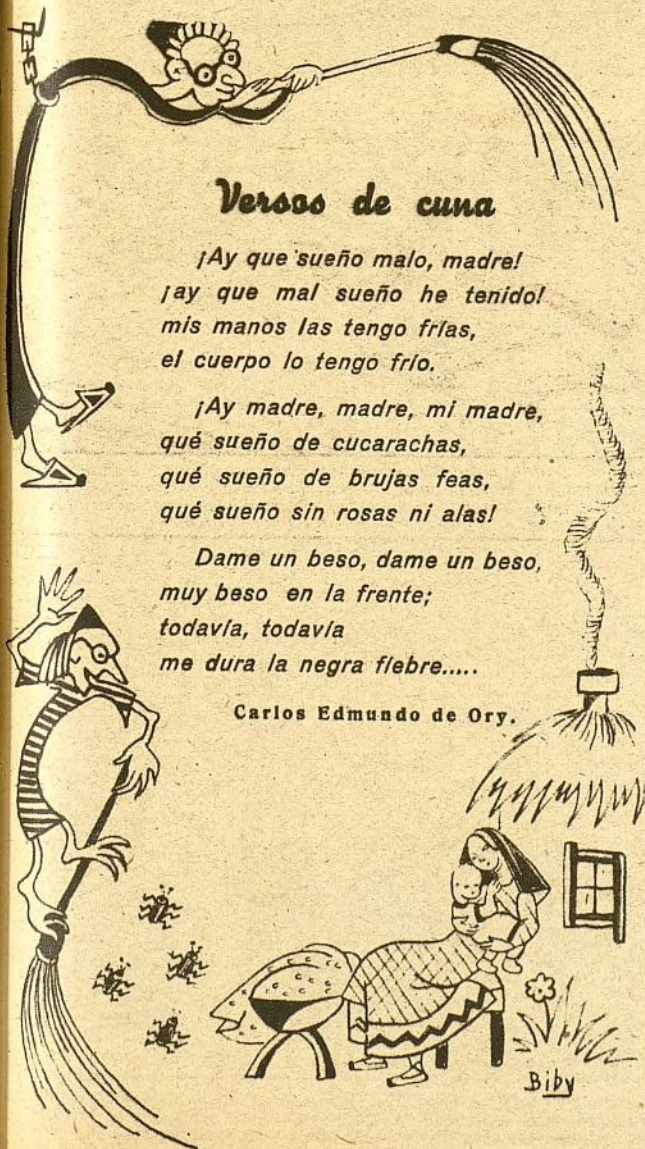
Versos de cuna

¡Ay que sueño malo, madre!
¡ay que mal sueño he tenido!
mis manos las tengo frías,
el cuerpo lo tengo frío.

¡Ay madre, madre, mi madre,
qué sueño de cucarachas,
qué sueño de brujas feas,
qué sueño sin rosas ni alas!

Dame un beso, dame un beso,
muy beso en la frente;
todavía, todavía
me dura la negra fiebre....

Carlos Edmundo de Ory.



Grandes Hombres?

ROUX

Este gran hombre fué el vencedor de la terrible enfermedad llamada difteria.

Se llamaba Emilio Roux. Fué un eminente médico francés. Nació en 17 de diciembre de 1853 y murió el 3 de noviembre de 1933 en la capital de Francia. Desde muy pequeño demostró gran afición al estudio.

Hizo la carrera de Medicina obteniendo en todos sus estudios brillantísimas certificaciones.



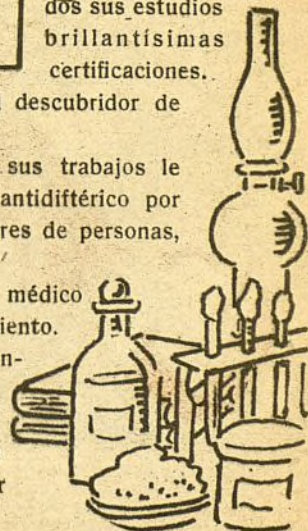
Ingresó en el Instituto Pasteur (el descubridor de la rabia) en calidad de ayudante.

Colaborando con el ilustre sabio, sus trabajos le llevaron a la preparación del suero antidiftérico por medio del cual pudo salvar a millares de personas, especialmente niños.

Compartió así con Behring, el gran médico alemán, la gloria de este descubrimiento.

Fué Roux un hombre modesto, sencillo, gran corazón y una gran generosidad.

A su muerte todas las madres de Francia lloraron la pérdida del salvador de sus hijos.

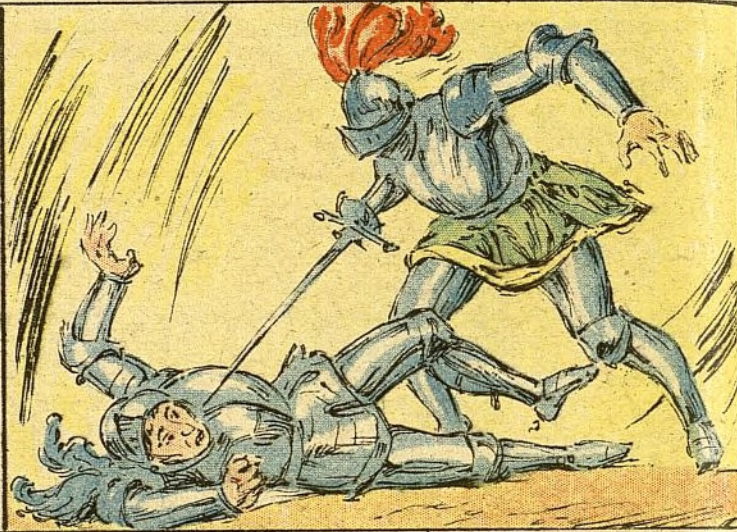


Gonzalo Fernández de Córdoba "EL GRAN CAPITAN"

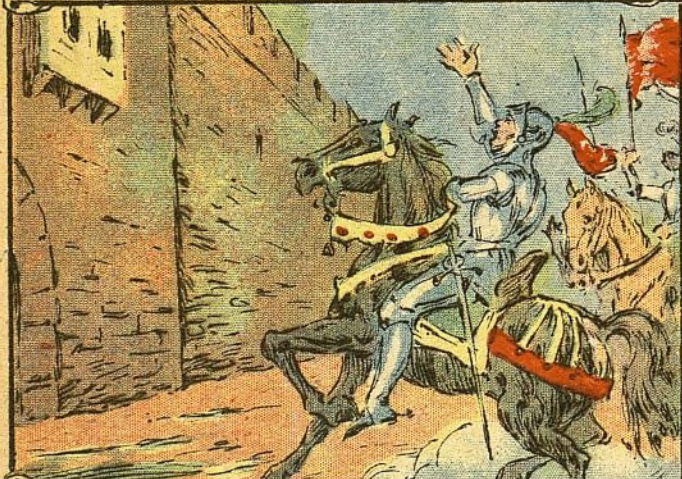
Por GONZALO MORIS MARRODAN.



Retirado al fin de éste se presentaron orgullosos a su general que, al saber que los franceses reconocían por tan buenos como ellos a los españoles les repuso: «Por mejores os envié yo».



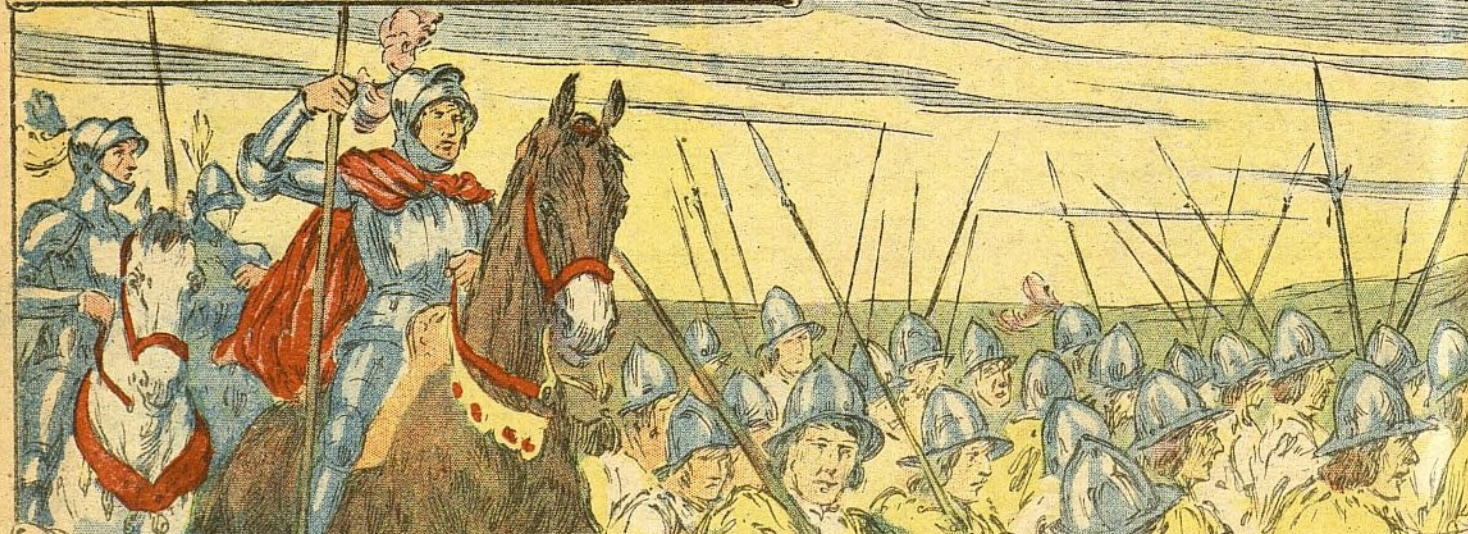
Alonso de Sotomayor que fué prisionero de Bayardo el caballero «sin tacha ni miedo», propalaba haber sido tratado mal por el francés que enterado de la calumnia le desafió. Negábase a ello Alonso y el Gran Capitán le impuso el combate pues, «era preciso hacer olvidar las injurias con la gloria», siendo vencido y muerto el español.



sin pesar de los suyos, ofendidos por tan villano proceder. En estas y análogas acciones de arrojo y justicia transcurría el asedio, cuando a las puertas mismas de la plaza llegó el duque de Nemours, general contrario desafiando a Gonzalo. «Estoy acostumbrado a combatir cuando la ocasión y la conveniencia me lo aconsejan, no cuando a mis enemigos se les antoja»—respondióles—«mas esperad que



yerre a mi caballo y afile mis espadas». Retiróse el duque bafándose de los sitiados que, heridos en su orgullo, lanzanse en su persecución con tal ímpetu, que les hacen replegarse a sus reales sin aceptar la batalla: «Ya está muy adelantado el día»—gritaban cobardemente.



La ciudad de Castellaneta habíase levantado por España y acudiendo a castigarla el duque francés, ordena Gonzalo el asalto de Rubo que, en 7 horas es tomada, obligando al contrario a desamparar el castigo que planeaba sin impedir esta rota. Reforzados los españoles con las gentes que trajo la escuadra de Lezcano, vencedora de los franceses, y, en la imposibilidad de continuar en la plaza, reúne Gonzalo de Córdoba a sus hombres y marcha hasta Cerinola, plaza con grandes almacenes de víveres y municiones.

El Príncipe y la mariposa

F. VELAZQUEZ



Paseándose una tarde un joven príncipe por los jardines de su palacio divisó una mariposa extraordinariamente bella. Verla y lanzarse en su persecución fué todo uno hasta que después de no pocos trabajos y fatigas consiguió darla alcance y apresarla.

—Con ella—dijo el príncipe—adornaré mi habitación y me recrearé en la contemplación de sus vistosos colores.

Y llegando a su palacio se dispuso a atravesarla con un alfiler cuando la mariposa exhaló un débil gemido.

Quedó el príncipe aterrado y aún no había tenido tiempo de salir de su asombro cuando oyó que la mariposa habló así:

—¡No me mates, príncipe! No soy una mariposa sino una bella joven transformada en insecto y condenada a volar por estos parajes por el genio maléfico de un brujo con el cual no quise unirme en matrimonio. Ve a buscarle a lo más profundo del bosque y si consigues darle muerte al punto volveré a ser la joven encantadora de otros días.

Abandonó el príncipe la mariposa y tomando una espada dirigióse al bosque en busca del brujo para deshacer el maleficio de la inocente joven.

No tardó en divisarle y después de breve lucha, durante la cual el príncipe demostró su valor y su sangre fría, consiguió dejar tendido al brujo atravesado por su acero.

Una vez que hubo regresado el príncipe a su palacio y penetrado en la habitación donde dejó a la mariposa se encontró a ésta convertida en una bellísima joven con la que tiempo después contrajo matrimonio en premio a su valor y bizarría.

EL FLECHA GUERRERO

EN UN PAIS DE QUIMERA

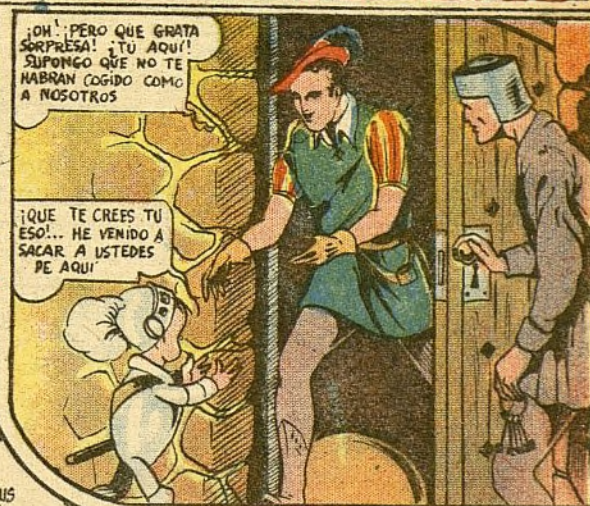


¡ALTO, QUIEN VA?

QUIERO VER AL COMANDANTE DEL FUERTE, TRAIGO UNA ORDEN PARA EL



¡QUE RARO! ¡NO SOLO LES CONCEDE LA LIBERTAD A LOS PRISIONEROS SINO QUE TAMBIEN QUIERE QUE SE LE ENTREGUEN SUS ARMAS! EN FIN SE CUMPLIRA!



¡OH! PERO QUE GRATA SORPRESA! ¡TU AQUÍ! SUPONGO QUE NO TE HABRAN COGIDO COMO A NOSOTROS

¡QUE TE CREES TU ESO!... HE VENIDO A SACAR A USTEDES DE AQUÍ



¡AUN NO COMPRENDO COMO TE HAS ARREGLADO PARA ESTAR LIBRE Y HABERNO SALVADO, NO LE VEO LA PUNTA A ESTE ENREDO

¡VAH! YA LO SABRAS Y AHORA VAMOS SIN PERDER TIEMPO A LA MORADA DEL GOBERNADOR



¡A TUS ORDENES! TODO EL PALACIO Y SUS ALREDEDORES HAN SIDO OCUPADOS SIN NOVEDAD

¡BIEN HECHO! YO TAMBIEN HE CUMPLIDO MI COMETIDO, AQUÍ TRAIGO A TODOS MIS HOMBRES



A PROPOSITO QUIEN ES ESE JOVEN? PORQUE ESTA CON VOSOTROS?

Vida de los INSECTOS

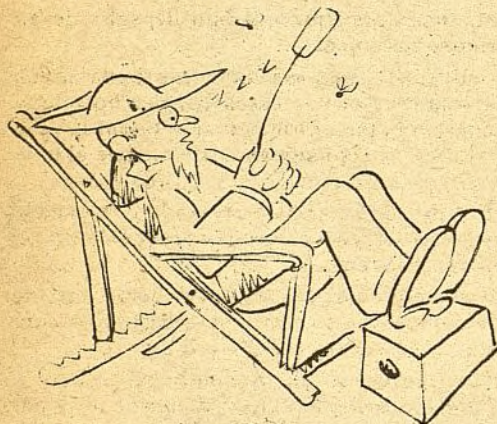
por GLORIA FUERTES

Cigarras tiples

y "cigarros" que no se fuman

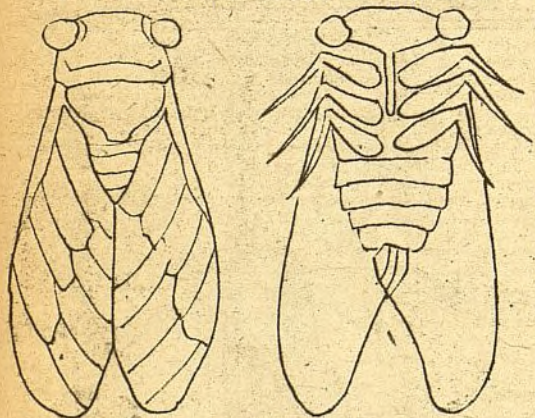
Por fábulas o cuentos os habreis enterado de la historia de una cigarra, que temblando de frío y desfallecida de hambre fué a mendigar unos granos a las acaparadoras hormigas y éstas le contestaron:

«Revienta de hambre en invierno tú que cantaste en verano».



Y esas no son razones, ni formas cristianas; menos mal que esto no ha sucedido. En cambio lo que os voy a contar, sí sucedió y sucede.

Era agosto, el sol jugaba a ser sol; y en el solitario campo no dejaba dor-



mir la siesta el cri-cri incesante. Son los «cigarros» que llaman a las cigarras, para invitarlas a ir de excursión.

Hace muy pocos días nacieron sobre la tierra pero ya son «jóvenes» hechos y derechos estos alegres insectos alados.

Unos trabajadores del campo pasan junto a ellos que tranquilos y sosegados continúan cantando imperturbables; si acaso dan un pequeño brinco y cri-cri cri-cri, a ver si acuden las cigarras.

—¡Oh malditos insectos! No cesan en su molesto canto—gruñó un señor de años que había salido de su hotelito a dormir sobre su hamaca y bajo unos árboles.

—No diga usted eso don Félix—dije yo. Recuerde la existencia de ese animalito. Cuatro años de incesante trabajo bajo tierra, para nacer a la luz, y vivir un sólo mes; parece que lo saben ellas y cantan alegres ese himno a la vida corta, como el ancho de un arroyo.

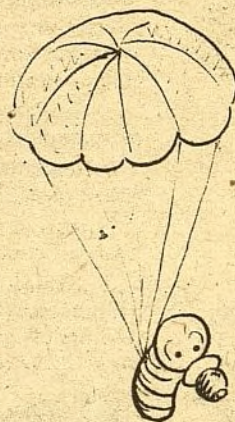
Don Félix no me hizo mucho caso, pero a su nietecito interesó un poco lo que dije y quiso saber más.

(Con los niños se puede tratar). Cogí a Enriquito y nos fuimos a la sombra del pino mayor.

—Explícamelo, oye. ¿Qué sabes de las cigarras? Ayer cogí cinco, las metí en una caja con unas ramitas para que comieran y cuando volví a verlas, las hormigas se habían comido una.

—¡Ah claro! No me extraña. Las cigarras no se meten con nadie ni con nada, (excepto con la siesta del abuelito). Pero ellas tienen tres enemigos, las hormigas, los gorriones y las langostas verdes.

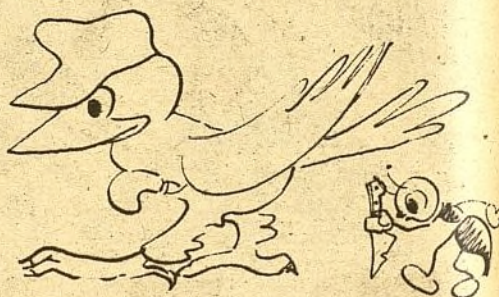
Mas, voy a empezar por lo primero. Una cigarra madre el año pasado puso muchos huevos en unas ramas, para octubre, de un huevo salió una larva, tomó un poco de sol y se dejó caer al suelo sin hacerse daño, pues bajó deslizándose por un cordoncito misterioso, que la llevó hasta la superficie del campo; en seguida temió al viento cruel que pudiera lanzarla a una roca, o a la tierra



dura donde no pudiese seguir existiendo, y temió al charco de agua que de caer en él la arrebataría la vida, que acababa de recibir.

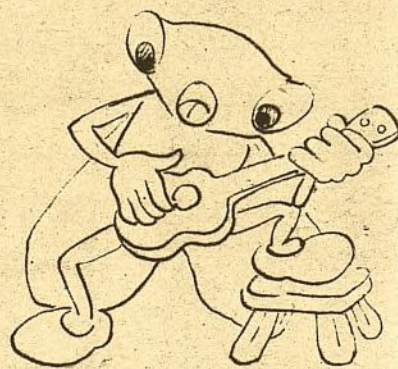
Pero la larva tuvo suerte, halló una tierra blanda, penetró fácilmente bajo ella, y se puso al abrigo, sin temor ya a los primeros fríos y a las heladas crueles. Tenía el tamaño de una pulga y era débil como todo recién nacido.

Este pequeño insecto que vimos perderse bajo tierra, fué buscando raíces con que alimentarse sacándolas el jugo. Cuatro años pasó así enterrada en vida,



presa, sin sol y sin luz. Y un buen día sale a la superficie por un agujero. Al ver el azul del cielo, sonríe y brinca feliz; tiene alas como los pájaros y sabe cantar.

Se pone muy contenta al ver lo bonito que es el campo y sobre todo, el cie-



lo, y comienzan sus saltos y sus cantares.

Sigue viviendo a base de vegetales, de larva chupaba raíces, ahora de mayor, bebe la sangre de las ramas, que se llama savia.

—¡Que canten! ¡Que canten su mes de vida! Que bastantes años estuvieron mudas bajo tierra, haciendo méritos para tener alas y para cantar bajo las nubes a su Creador.

Habría que hacer otra fábula de «La cigarra y la hormiga», pero diciendo que la hormiga necesitaba de la cigarra y no ésta de la hormiga.

(Continuará)

RETÓQUEDA

HORMIGUILLO.—Hay muchas frases para retratar la inquietud de los chiquillos nerviosos: «parece que tiene hormiguillo», «está hecho de rabos de lagartijas», «tiene un diablillo en el cuerpo», «tiene el baile de San Vito», «es de azogue»... No aguantan dos minutos seguidos en la misma postura. Revuelven la casa. Azusan a sus compañeros. Balancean sus piernas en el asiento. Cuchichean en el estudio con el que está a su lado. Son como una cáscara de nuez zarandeada por el mar. El movimiento de su cuerpo es reflejo del que les agita el alma. Son eternos distraídos. Una mosca, un ruido, un papel, una raya, son bastante a fijar un segundo su atención. Sus ojos mariposean sobre las cosas, superficialmente, levemente, rápidamente. Su imaginación es un caleidoscopio; su sangre, un río de lava; sus nervios, un arpa eólica que suena al más tenue soplo. Su curiosidad está espabiladísima, sus músculos nuevos y elásticos piden, imperiosos, su ejercicio. Parece que a veces reflexionan por lo tranquilos que están. No os fieis. Traman una travesura inédita, o son turistas de Babia. En cierta ocasión, un padre reprendía severamente a su hijo que, jugando con barro, se puso hecho un «Ecce Homo». Tan duras fueron las reconvenciones que el pequeño con la cabeza baja no quitaba su vista del suelo. Por lo cual su padre cortó en seco la reprimenda y le dio un beso. Entonces el niño, animado con la confianza paterna, señaló sonriente, a la tierra y preguntó:

—Papá, ¿a que no sabes cuántas hormigas han salido de este agujero mientras tú me hablabas?

Lo peor que puede suceder a chiquillos de esta índole distraída es que hagan lo mismo cuando rezan. La distracción es un estorbo para el trabajo y el estudio y es una gran falta de respeto hacia aquellas personas con quienes tratamos. La oración es un trabajo y un estudio para hacernos buenos y mejores. Es una conversación con Dios. Si estamos pensando en otras cosas durante la oración, desaprovechamos un trance precioso para aprender lo que más nos debe interesar: el conocimiento de Dios y el de nosotros mismos, de nuestros defectos para corregirlos y de nuestras virtudes para aumentarlas. Dios puede contestar a uno que rezara distraído: ¿Si tú no haces caso de lo que pides, por qué voy a hacerte Yo?

Cuando vayas a rezar olvídate de todas tus ocupaciones y acuérdate de que estás con Dios. Representatelo como un Señor que escucha con benevolencia y piedad a su hijo, atento sólo a atender sus peticiones. No seas mal educado con Dios cuando le hables.—V. Franco C. M.



Espejo de Juventudes

RISA PARA TODO EL AÑO

Cierto día, en París, después de un Consejo de Ministros, Paul Boncour transmitió diversas órdenes a varios jefes de Sección de su Departamento, entre los que se encontraba cierto diplomático de fino ingenio, muy conocido en el Quai d'Orsay.

—Desde luego—dijo Boncour—el Consejo ha desechado la idea de intervenir en el conflicto de España; pero el envío de material de guerra debe continuar como hasta ahora.

—¿Material para Franco?—preguntó el funcionario en cuestión.

—¿Qué está usted diciendo?—protestó Paul Boncour agitando sus blancas guedejas de pianista a lo Sauer.



—Es que como todo el material que enviamos a los marxistas pasa íntegro a poder de las tropas nacionales—aclaró el diplomático, dibujando la más significativa de las sonrisas. Y es fama que en el Quai d'Orsay hubo risa para todo el año.

J. C. Pastor

¿Qué quieres saber?

Maria Amparín y Pepita Bellech (Valencia).—Vuestra larga carta en verso me ha dejado turlutula. Estaba preciosa con las iniciales en encarnado, tan limpiita y bien presentada. Siento no haber podido contestar antes pero tal vez, a pesar del internado, podáis leer mi respuesta. Os envío una receta de *rosquillas* muy fácil: Se bate un huevo con una jícara de azúcar, luego se añade otra jícara de aceite, una cortecita raspada de limón y una pizca de bicarbonato, además de la harina necesaria para que espese y forme una masa que amasareis bien con el rodillo, formando después *rosquillitas* que se fríen en aceite bien caliente y se comen espolvoreadas de azúcar. Y nada más. Recibid muchos besos y abrazos.

Marichu Alonso (Noreña).—Ya estás admitida entre mis amigas. Aquí tienes el modelo de peinado para tu edad. En cuanto a la correspondencia muy gustosa daré tu encargo, pero ¡ay qué cabeza! se te ha olvidado ponerme el número de la casa; así es que vuelve a enviarme las señas completas y te podré complacer. Recibe muchos y cariñosos besos.

Jaime José Rodríguez Cuesta (Valladolid).—Encantada de ser tu amiguita y lo mismo me encargaré que te diga mis hermanos. Supongo que desde que hiciste la Primera Comunión, habrás sido muy bueno. La estampa me gustó mucho y la guardo en mi libro de misa. Aquí te envío mi retrato y un cariñoso abrazo. ¡Ah! se me olvidaba decirte, que para ser el primero en el colegio lo que tienes que hacer es ser el más estudioso y aplicado de todos, y eso se consigue con «fuerza de voluntad». ¿Te gusta la receta?

Teresa Herrera, Ana María Cande y Elena Saavedra (La Coruña).—Encantada de aumentar el número de mis amiguitas con estas tres valiosas adquisiciones. Como sólo cabe un dibujo y para que no haya «tiquis-miquis», os envío mi retrato dedicado a las tres.

Maria del Carmen Fraile (Cuéllar).—Haces muy bien en leerme y no imitarme. Se ve que eres una chica con sentido común. Envío el modelo de peinado para tu carita redonda. En cuanto a la suscripción, debes escribir a la Administración del semanario dando tu nombre y señas y mandando en sellos el importe de los números al precio corriente. Según sea la suscripción por trimestre, semestre o anual, tú podrás calcular fácilmente el total. Adiós, y muchos besos.

Mari-Pepa

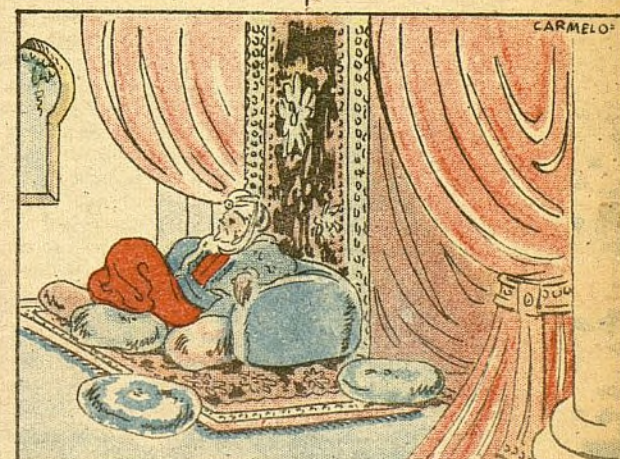
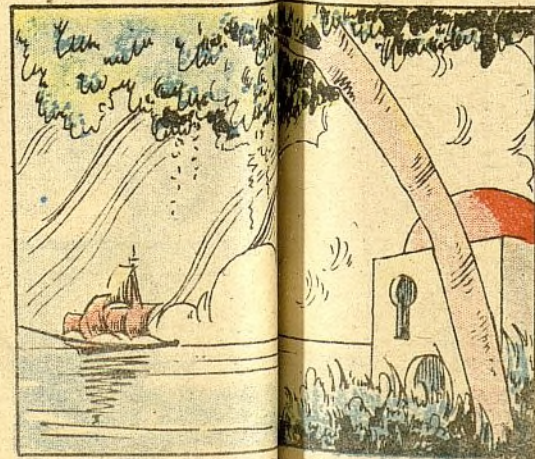
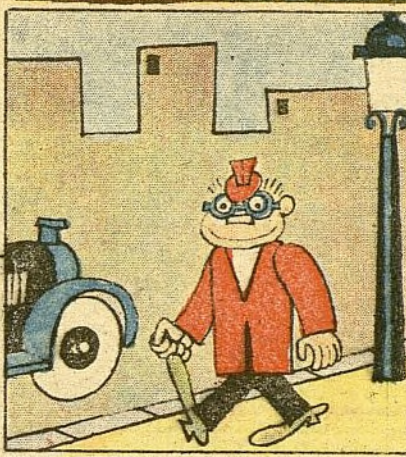
¡¡ATENCIÓN, ATENCIÓN!!... AQUÍ CATAPUN CHINCHÓN



ESCENAS de BESTIAPOLIS



EL GANGSTER PAT O'SHO



Volemos, sobre las alas del viento, al país de los «Mil Cuentos», al país de las rosas y los tulipanes en el que hermosas hadas hacen castillos durante las mañanas luminosas y en el que negros gnomos juegan al corro en las noches oscuras; al país en que el sol brilla como fuego por encima de las montañas azules del Afganistán y el nenúfar se re-

leja silencioso en los profundos lagos; allí donde los ojos de los tigres relucen entre los juncos que bordean ríos y donde el corazón de los hombres de ojos negros y piel bronceada arde en odio. —Volemos a Persia.
Había una vez en Persia un rey poderoso llamado el Shah Nadir.

Era fabulosamente rico; hermosos palacios llenos de oro y piedras preciosas y sus navíos cargados de riquezas de la India surcaban todos los mares. En Ispahan, la ciudad más rica del mundo, rodeado de los cien mil hombres que con-

ba armaduras de plata que brillaba al sol como si fueran de fuego; cincuenta mil guerreros montados en hermosos caballos con bocados de oro y sillas cuajadas de pedrerías estaban siempre preparados para salir a la menor señal a conquistar el mundo. Pero el poderoso Monarca envejecía y no deseaba ya ni guerras ni conquistas. Había alcanzado

numerosas victorias; más de una ciudad enemiga había caído en ruinas bajo el soplo de su cólera, y cuando su brazo era aún fuerte y su espada invencible había reducido a polvo ejércitos numerosos. Mas ahora, viejo y cansado, pasaba la mayor parte de su tiempo tendido sobre los divanes de púrpura de su espléndido palacio.
(Continúa...)

FILATELIA

¿QUÉ ES LA SECCIÓN INFANTIL?

Como alguno de los sellos de Colón que os he dado a conocer en los artículos anteriores, son bastante difíciles, hoy vamos a hacer un pequeño paréntesis durante el cual podéis fijar en vuestro álbum todos los sellos indicados. Así no os quedaréis atrás en vuestra colección.

En cambio, respondiendo a preguntas de muchos niños, os voy a decir dos palabras de la *Agencia Filatélica Hispano-Americana (Sección Infantil)* A. F. H. A. (S. I.)

Como la «Filatelia» tiene sus *secretillos* y dificultades, pareció necesario un organismo que diese normas a los niños incipientes, acerca del arte de coleccionar los sellos de correos; el cual organismo tuviese además como fin propio suyo procurar esos sellos a los niños a los precios más baratos del comercio filatélico. Y esa ni más ni menos fué la causa y finalidad única de nuestra Sección Infantil. A ella pueden pertenecer *todos los niños o niñas que quieran*, con las dos únicas condiciones siguientes y que son facilísimas de cumplir:

1.ª Tener menos de 18 años.

2.ª Contribuir anualmente a los gastos de la AGENCIA con la pequeña aportación de *tres pesetas*.

¿Y qué servicios presta la AGENCIA a los niños abonados?—Ante todo la AGENCIA carece en absoluto de toda mira comercial. Sus únicas pretensiones están cifradas en realizar lo mejor que le sea posible el fin para el que fué creada: **FAVORECER E INSTRUIR A LOS NIÑOS** en todo lo que se refiere a los sellos y a su artística y aún científica fijación en los álbumes. A estas dos cosas se dirigen todos nuestros esfuerzos. Se les procuran a los niños abonados toda clase de facilidades para la adquisición de sellos que no posee, se le relaciona con otros niños aficionados a los sellos, con los cuales pueda cambiar sus repétidos o que

no le interesen por otros que desearía ver en sus colecciones. Aparte de esto la AGENCIA les pasa de cuando en cuando sus libretas de sellos a escoger en las cuales se hallan todas las clases de sellos que pueden interesar a un niño aficionado a la filatelia, y queda encargada la AGENCIA de responder gratuitamente a todas las preguntas sobre los sellos que los abonados quieran hacer, etc., etc.

Pero el gran beneficio que se presta a los abonados es el fácil y grato modo de instruirle en lo concerniente a la filatelia por medio de los *concursos filatélicos*, que organiza la AGENCIA unas tres o cuatro veces por año. A ellos tienen derecho todos los abonados, por el mero hecho de serlo.

Los premios son abundantes y variados y muchos de ellos muy codiciados por los aficionados al coleccionismo de sellos.

El ideal de la AGENCIA sería formar en cada ciudad y aún en cada pueblo un *centro local* de niños abonados, como existen en varias ciudades. Así no hay desalientos; todos se animan, viendo cómo prosperan sus colecciones, y enseñándose mutuamente los sellos, ven cada día abiertos nuevos campos a su afición.—Pero si no tenéis Centro en vuestra localidad, no os desaniméis; ya se irá formando, a medida que vaya creciendo la afición por el bello deporte de la FILATELIA.

Para conservar siempre creciente el interés por los sellos, facilitamos a nuestros abonados que lo deseen la hermosa revista **SUPLEMENTO A LA BIBLIOTECA FILATELIA** A. F. H. A. Para ello es preciso pagar siete pesetas además de las tres que corresponden como abonado a nuestra AGENCIA.

Hoy os puedo anunciar que ponemos a vuestra disposición un buen número de libretas con sellos a escoger.

En ellas se encuentran sellos de los más codiciados por los niños.

También vendemos por la insignificante cantidad de un real unas hermosas libretas para intercambio de sellos.

Dispuesto siempre a responder a vuestras preguntas, queda a vuestra disposición vuestro afectísimo

CARPIN,

de la directiva de la A. F. H. A. (S. I.)

Apdo. 4. Sto. Domingo de la Calzada (Logroño).

SANTOS ESPAÑOLES

San Millán (474-574)

Joven todavía, pastoreó los ganados por las serranías de su pueblo, Berceo, entreteniéndose sus ocios tocando la guitarra, hasta que en ansias de un ideal más elevado, marchó a ponerse bajo la dirección de un solitario llamado Félix, retirado en las ruinas de un castillo, cerca de Haro. De él aprendió a leer, escuchó las explicaciones del Salterio hasta poder rezar los oficios de la Iglesia y de él recibió también los avisos concernientes al adelantamiento del alma por los caminos de la vida sobrenatural.

A los pocos meses ya sabía cuantos conocimientos podía comunicarle el maestro y se refugió de nuevo en su tierra, para esconderse en las escabrosidades de la Demanda, en las laderas empinadas y abruptas de San Lorenzo. Para guarecerse escogió una gruta que conocía de sus días de pastor y allí se le pasaron los años rezando, absteniéndose de todo alimento semanas enteras, sin apenas dormir, para encontrar por las noches tiempo suficiente para la recitación de los Salmos y oraciones de la liturgia visigoda, que nacía entonces.

Las gentes adivinaron el tesoro de virtud que tenían en sus cercanías, le presentaron al obispo, quien después de ordenarle de sacerdote le puso al frente de la iglesia parroquial de su pueblo. Su plan de vida apostólica era muy sencillo y a su parecer el más natural: predicar a las gentes; celebrar los Santos Misterios y emplear las rentas de la parroquia en el socorro de los menesterosos. No estuvieron con esto muy conformes sus clérigos y le acusaron al obispo como dilapidador de la hacienda eclesiástica. Fué depuesto de su cargo y se volvió a su soledad, a vivir otros cuarenta años en el trato únicamente de Dios, en los ratos que le dejaron libres los devotos, porque los pueblos acudían a él a presentarle los enfermos y los endemoniados, para recibir su bendición y alcanzar por este medio la salud.

En ocasiones bajaba de su retiro y predicaba a las gentes; como cuando en su extrema vejez, supo por divina revelación el castigo que aguardaba a su tierra y marchó sosteniendo su vejez y enfermedad en una carreta de bueyes, animando a todos al arrepentimiento de sus crímenes. Las almas sencillas recibían sus consejos con amor. Los ricos y poderosos se burlaron de él como de un viejo chocho. Se retiró a su cueva a descansar y a morir, cuando ya Leovigildo subía desde Toledo asolando los pueblos y haciendas de aquellos rebeldes a los avisos que Dios les mandaba por el santo anacoreta.

La fama del santo pastorcillo de Berceo llenó con su fama el reino visigótico y en derredor de su sepulcro se construyó un monasterio, primero pequeño, en el plan y estilo de nuestra arquitectura medieval primitiva, más tarde suntuoso, espléndido, respondiendo a la devoción de los devotos y reyes, que sin cesar llegaban a poner bajo los auspicios del santo los planes de reconquista nacional.

Fr. D. Alarcia, O. S. B.

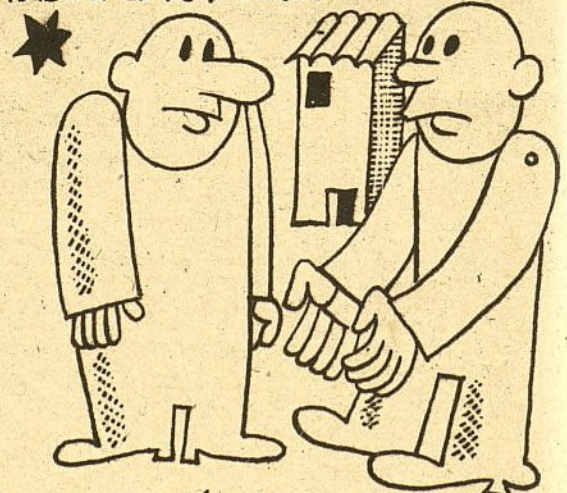
COSAS TONTAS



—¡MOZO! ¿ES CIERTO QUE NO HAY QUE HABLAR MAL DE LOS VIEJOS?

—SI, SEÑOR, ES CIERTO...

—PUES ENTONCES SERÁ MEJOR NO HABLAR DE ESTE POLLO.



—LE COGÍ CON UNA MANO DE UNA SOLAPA, CON LA OTRA MANO DE LA OTRA SOLAPA Y BOFETADA YA, TORTAZO VIENE, ESTUVIMOS MAS DE MEDIA HORA.

—PERO SI CON LAS MANOS LE SUJETA—

—BAS LAS SOLAPAS ¿COMO LE PODIAS PE—

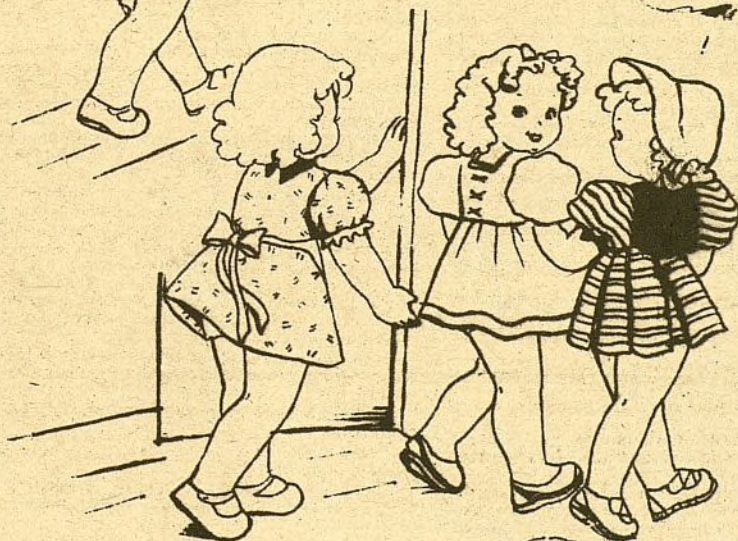
—¡NO! SI EL QUE PEGABA ERA EL... GARY

La Muñeca

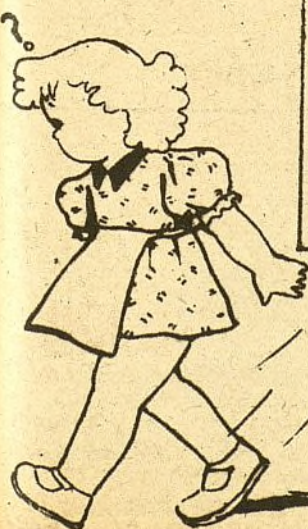
TEXTO Y DIBUJOS
de ENRIQUETA BOMBÓN



Lolín es una chiquilla encantadora, hacendosa y limpia. Al darse cuenta que su muñeca está muy sucia, determina darle un baño. ¡Ah! Iza, mas que fea; yo no quiero que te ensucies, ¿sabes? La interrumpen de tan higiénica labor, unas amiguitas que han pensado hacerle una corta visita. Pero que resulta muy larga, pues las visitantes que son Mary Lila y Merceditas, son muy charlatanas. Y pasa el tiempo sin recordar Lolín que ha dejado a su muñequita en el agua. Después de largo rato se marchan satisfechas y contentas. ¡Qué voces tan chillonas!



¡Tienen sus amiguitas! De pronto ¡oh, susto! recuerda a su infeliz muñequita. ¿Qué le habrá pasado? Con el tic-tac del corazón, se encamina al cuarto de baño. Con la natural sorpresa, saca a la muñeca hecha un verdadero pringue. ¡Completamente deshecha! Y Lolín queda tan apenada, que está a punto de llorar.



CUENTOS DE Mari-Pepa

UNA RARA COINCIDENCIA



—Eres un encanto, mamá—dijo abrazándola fuertemente. Ahora mismo voy a llamar a Mari-Chari.

Corrió al teléfono y, nerviosamente, hice girar la rueda marcando cinco números.

—Dígame.....—preguntó una voz al otro lado del hilo.

—¿Está Mari-Chari?

—Sí, ahora mismo se pone. ¿De parte de quién?

—De Mari-Pepa.

Pasaron unos segundos y al cabo se oyó una voz:

—¿Qué hay, Mari-Pepa?

—Te llamo para darte una buena noticia: ¿quieres venir conmigo esta tarde a ver «Los rumores de la selva»?

—Encantada. ¿Dónde la ponen?

—En el «Cine Madrid». Vienen también mis hermanos: ¿sabes?

—Entonces quedamos a las seis en la puerta del cine.

—¿No quieres que vayamos a buscarte?

—No hace falta que os molestéis; sería obligaros a dar un gran rodeo.

—Entonces hasta luego.

—Hasta luego.

—A ver si eres puntual, que no me gusta perder la película de dibujos....

—Descuida, estaré allí como un clavo.

—Adiós, Mari-Chari.

—Adiós....

Colgué el teléfono. A la hora señalada, José Antonio, Santi y yo, acompañados de Fräulein Gretchen, estábamos a la puerta del cine. Fräulein tomó cinco entradas y nos colocamos a un lado del vestíbulo, fija la vista en las personas que llegaban. Pronto la aglomeración se hizo insostenible. Faltaban unos minutos para empezar y todo el mundo pretendía entrar a la vez.

—Yo creo que Mari-Chari no nos va a ver—

dije a Fräulein Gretchen—debíamos salir a la calle.

—Sí y por culpa de tu amiguita nos quedaremos sin el noticiario—protestó José Antonio—y precisamente yo quería ver un partido de fútbol que sale en el de hoy....

—Todo puede arreglarse—intervino Fräulein—vosotros entráis ahora y yo me quedo esperando a Mari-Chari.

—Es una buena idea—dijeron mis hermanos, disponiéndose a entrar en la sala.

—Id vosotros si queréis—les dije. Yo me quedo a hacer compañía a Fräulein. Mari-Chari me prometió que sería puntual; ya no puede tardar....

José Antonio y Santi, encantados de la solución, desaparecieron entre el torbellino de gente que entraba.

Fräulein Gretchen y yo, a fuerza de estirar el cuello y aguzar la vista por entre la multitud, empezábamos a estar mareadas.

Sonaron dentro unos timbres. La afluencia de gente fue disminuyendo y pronto quedó la entrada despejada y libre.

Pasó todavía un rato. En la puerta ya no quedábamos más que Fräulein Gretchen, una señora alta, vestida de negro, que al igual que nosotras miraba a la calle y daba muestras de impaciencia.

A fuerza de vernos esperar inútilmente, llegamos a mirarnos con simpatía, porque no hay nada que una a las personas, como la desgracia común.

—Mire, Fräulein—dije a mi profesora—a esa señora también le han dado plantón. No hace más que mirar al reloj y asomar la cabeza hacia afuera.

Luego la señora empezó a pasearse de un lado a otro. También yo estaba inquieta, porque la buena de Mari-Chari parecía haberse olvidado de su promesa.

—Realmente esto ya es excesivo—opinó Fräulein Gretchen. Voy a telefonar a su casa; entre tanto, quédate tú aquí por si llegara en ese intervalo.

La señora, que pasaba por nuestro lado, oyó las palabras de Fräulein Gretchen y dirigiéndose a ella, dijo:

—Le agradecería muchísimo, ya que va a telefonar, que llamase a casa de una amiga que espero. Yo no me atrevo a moverme de aquí, por miedo a que llegue y no me encuentre.

—Encantada—respondió Fräulein Gretchen. ¿Va a decirle usted el número?

—Es el 415630—dijo la señora desconocida. Pregunte usted por la señorita Mari-Pepa....

Oír aquel nombre y ocurrírase una luminosa idea, fué todo uno.

—Por casualidad, señora—dije dirigiéndome a ella—¿se llama usted María del Rosario?

—Justamente—exclamó con cara de asombro—pero ¿cómo has adivinado?

—¿Y por casualidad le llaman a usted sus amigas Mari-Chari?—proseguí.

—Sí, sí, pero.... no comprendo—murmuró la señora cada vez más extrañada.

Yo rompí a reír en estrepitosas carcajadas, a las que Fräulein Gretchen hizo coro.

—¿Si que tiene gracia! ¡Podíamos haber estado esperando hasta mañana!

—¿Pero quieren explicarme el motivo de esa risa?—preguntó la señora ya picada.

—Perdone—respondí ya serena—aquí ha habido una terrible confusión, debida a una graciosa coincidencia.... Yo soy Mari-Pepa, la que le llamé por teléfono para invitarla al cine. Equivoqué el número de mi amiga Mari-Chari y dió la casualidad de que usted se llamaba así y tenía a su vez una amiga de mi mismo nombre....

¡Parece increíble que puedan darse tantas casualidades!—exclamó la señora, divertida por el suceso. ¡Yo esperando a Mari-Pepa, tú esperando a Mari-Chari y las dos viéndonos desde hace media hora sin conocernos!.... Bien, pues me voy a casa.

—¡No faltaba más!—intervino Fräulein Gretchen—lo menos que podemos hacer para compensarle de su molestia, es invitarle a que entre con nosotras ya que tenemos la localidad.

La buena señora, agradecidísima, accedió a nuestros deseos con una condición:

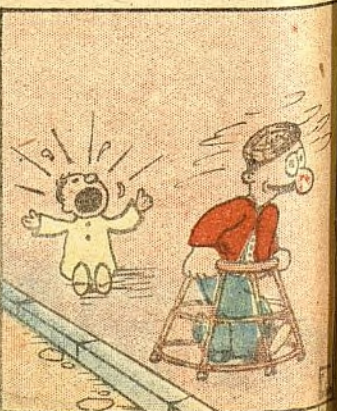
El jueves próximo os espero a merendar en casa a ti y a tus hermanitos—me dijo.

Y desde ese instante, estamos ya los tres soñando con la merienda en la casa de la dama desconocida. ¿No promete esto una buena aventura?

Mari-Pepa



NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA



GARGANTÚA Y PANTAGRUEL

(Continuación)

Gargantúa se come seis peregrinos en ensalada.—Seis peregrinos que venían de San Sebastián, para albergarse aquella noche, por miedo a los enemigos, se ocultaron en el jardín, debajo de los troncos, entre las coles y las lechugas.

Gargantúa, sabiendo que allí había las lechugas más hermosas del país, porque eran grandes como ciruelos y nogueras, trajo en su mano las que mejor le parecieron, para hacerse una ensalada, y con ellas a los peregrinos, que, ocultos entre sus hojas, tenían tanto miedo, que no se atrevían ni a toser ni a hablar. Al lavarlas primero en la fuente, los peregrinos temieron morir ahogados, pero acordaron

callar no fuesen a tomarlos por espías.

Gargantúa aderezó la ensalada en una cazuela del tamaño de un estanque y se engulló los seis peregrinos, que así devorados se tendieron debajo de las encías lo mejor que pudieron, y pensaron que los habían encerrado en algún sótano.

Cuando Gargantúa bebió un gran trago de vino, procuraron nadar en su boca, porque el torrente de vino los arrastraba hasta la boca del estómago, y saltando con sus bordones, se pusieron a salvo metiéndose entre los dientes; pero, por desgracia, uno de ellos, tanteando el terreno, golpeó con su palo en el

riada, con lo que Gargantúa mente, y escarbándose con vía de limpiadientes, sacó peregrinos.

Padre e hijo.—Después de este incidente sin importancia,

Grandgousier refirió a su hijo el origen y la marcha de la guerra que sostenía con Picrochole y le presentó al hermano Juan de los Entomeures, héroe de la defensa de la Abadía.

Gargantúa le colmó de felicitaciones y de abrazos y los dos se entendieron perfectamente, y se acordó que a la media noche saldrían para ver en qué se ocupaba el enemigo.

Así lo hicieron, bien armados, y el fraile contra su voluntad, pues no quería más armas que su escapulario delante y su palo de la cruz en la mano; fué, sin embargo, cubierto de acero de pies a cabeza, montado sobre un buen corcel y provisto de una espada corta y ancha.

C O N T I N U A R Á





Mesa Revuelta

JUEGO DE PALABRAS

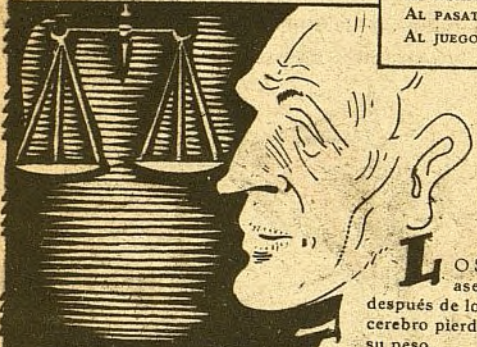
- ♦ ♦ ♦ ♦ Oriente.
+
♦ ♦ ♦ ♦ Paraje de río con poco fondo.
El todo, defecto físico.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

AL CRUCIGRAMA, horizontales: 1. Masculino. 2. Ir. Anís. L. 3. Ras. S. E. 4. Ad. G. 5. Do. A. 6. Os. Er. 7. R. I. 8. Eleuterio. 9. Santiguas. Verticales: 1. Miradores. 2. Arados. La. 3. S. S. En. 4. Ca. Ur. 5. Un. Ti. 6. Lis. Eg. 7. Is. R. U. 8. N. E. la. 9. Olegarios.
AL LOGOGRIFO: Peinadora.
A LA TARJETA: Velasclavaro.
AL JEROGLIFICO: Juego a la pelota.
AL ROMBO: N. Raf. Nardo. Ida. O.
AL TRIANGULO: Panadera. Nacido. Dedo. Ra.
AL ROMPECABEZAS: Cada ollero alaba su puchero.
AL PASATIEMPO: Puntilla y entredoses.
AL JUEGO DE PALABRAS: Notario.

LOGOGRIFO

1234567890 Donde se escribe.
614812641 Pertenece a la tierra.
38561497 Discernimiento.
6961812 Figurrillas que se mueven.
345260 Crucifijo.
60218 Padecer la tos.
7490 Pueblo de Guipúzcoa.
657 Parentesco.
12 Del verbo ser.
6 Consonante.



L OS médicos aseguran que después de los 50 años el cerebro pierde mucho de su peso.

TRIANGULO

00 00 000 00
00 000 00
000 00
00

Cambiad los grupos de ceros por sílabas y leeréis:
1. Despacho telegráfico. 2. Docto e instruido. 3. Medida para el calor. 4. Sílabas de mamá.



E N las islas de Hawaii existen caballos que en su vida han bebido una gota de agua. En cambio están tan acostumbrados a una yerba llamada manilla que surte los efectos del agua, que la prefieren a ésta en la mayoría de las ocasiones.

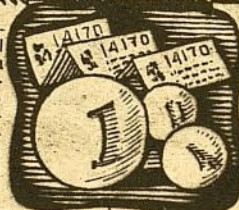


L AS telas de los vestidos de los antiguos egipcios eran muy buenas, como lo prueba el hecho de haber en la actualidad árabes que usan tejidos que han servido para vestir momias durante miles de años. Los antiguos egipcios fabricaban todas las telas de lino porque consideraban la lana como material inmundo.

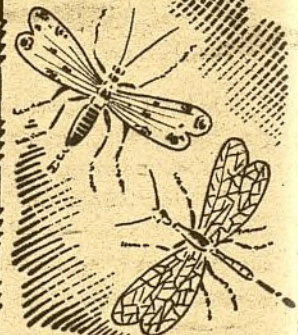


L AS balas explosivas se usaron primeramente en la India para cazar tigres y elefantes.

D URANTE el reinado de Carlos III fué establecida en Madrid, a beneficio de varios establecimientos pios, la lotería nacional. Celebrándose el primer sorteo el 10 de diciembre de 1763.



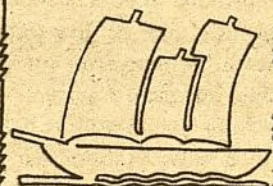
E NTRE los insectos no existen los cuidados paternales, pues por lo general los huevos dan a luz al nuevo individuo algún tiempo después de haber muerto sus padres.



ROMBO

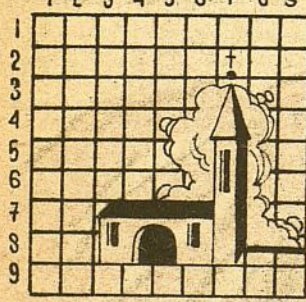
0
000
00000
000
0

Cambiad los ceros por letras y leeréis: 1. Consonante. 2. Letra en plural. 3. Arbol frutal. 4. Para condimentar la comida. 5. Consonante.



Copiad este dibujo de un solo trazo y sin levantar el lápiz del papel.

1 2 3 4 5 6 7 8 9



CRUCIGRAMA

Por M. A.

Horizontales: 1. Golosina hecha con pasta de azúcar. 2. Hacer la pasta del pan. Nota musical. 3. Padecer. Consonante. 4. Del verbo arar. Vocal. 5. Extraño. Vocal. 6. Ligar. Consonante. 7. Interjección. 8. Partícula inseparable. 9. Para cubrirse la cabeza, en plural.
Verticales: 1. Cascadas grandes de agua. 2. Que tira a morado. 3. Cepillo de afinar las maderas. Consonante. 4. El que asesora. Consonante. 5. Gran extensión de agua. Consonante. 6. Terminación verbal. Vocal. 7. Consonante. 8. Dativos y acusativo de pronombre. Vocal. 9. Nombre de varón. Consonante.

C ONTRA una tabla bien lisa frótese enérgicamente, de plano, una moneda; al dejarla, quedará adherida a la madera y no se soltará aunque la tabla se ponga vertical o ya lo estuviere antes.

P EDRIÑ, ¿qué quieres ser cuando seas mayor?
—Carbonero.
—¿Por qué?
—Porque así no se enteraría nadie cuando no me lavase la cara.

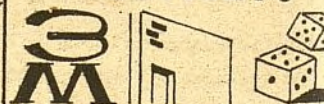


ROMPECABEZAS

Pre, Ce, Sion, Re, Don, Za, Es, De, Siem, I, Mue, Na, U, Lu, Na, U, Ran, Pe, Na.

Combinad estas sílabas y leeréis un refrán.

PASATIEMPO



¿Qué merendaste?

JEROGLIFICO

PP T : PRA

¿Qué recado me traes?

TARJETA

José Pajar

Pueblo de Segovia

E S tan transparente la atmósfera de Zululandia que se puede ver cualquier objeto con la luz de las estrellas a una distancia de 10 kilómetros.

¿Qué camino seguirá este cazador para coger la paloma herida?



CARMELO

COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES

LOS DOS HERMANOS GEMELOS

No lejos de la costa mediterránea, existió un caserón en el cual habitaba una familia con dos hijos, llamados Fernando y Claudio. Ambos eran gemelos y acababan de cumplir diez años; los dos niños eran muy malos y desobedecían continuamente a sus padres, haciendo todo lo contrario de lo que les mandaban. La noche de su cumpleaños Fernando habló así a Claudio, que a pesar de ser malo, era en el fondo bueno.

—Claudio, estoy cansado de esta vida; ¿quieres venir conmigo en busca de aventuras?

—No, Fernando, no; tendríamos miedo.

—No, tontín. ¡A lo mejor nos encontramos un tesoro!

Y convencido Claudio, abandonaron el caserón. Al principio corrieron mucho sin saber qué dirección llevaban, pero luego se fueron fatigando y su marcha fué disminuyendo poco a poco, hasta quedar extenuados en el camino. Mientras tanto sus padres se habían levantado y al no encontrar a sus hijos, empezaron a llorar. Su padre, rápidamente, sin fluthear, salió al campo y trató de observar por dónde habrían salido. Al cabo de media hora regresó al caserón; no había encontrado nada que le indicase por dónde habían huido sus hijos. Pasó algún tiempo; los padres no volvieron a saber nada de ellos. Entre tanto, estos habían seguido hasta llegar a un pueblecito situado a la orilla del mar, en donde tuvieron que mendigar para satisfacer su hambre. Nuevamente continuaron caminando, hasta llegar a San Felú de Guixols, donde embarcaron sin ser vistos en un barco que se dirigía a Alicante, pero el mar se enfureció y el barco fue arrojado a tierras berberiscas, donde les hicieron prisioneros los moros. Después de muchas privaciones consiguieron escapar y embarcar en una canoa, siendo luego recogidos por un yate hasta llegar a Tarragona. Allí Claudio habló a su hermano:

—Fernando, esto no puede seguir así; debemos regresar a casa. Mira lo que hemos conseguido con ir a buscar un tesoro.

Y después de unos segundos de silencio, dijo:

—Tienes razón, Claudio. Días más tarde llegaron al caserón, al que encontraron más alegre que antes. Arrepentidos abrazaron a sus padres y no volvieron a desobedecer nunca. La felicidad empezó a reinar en el que había sido triste caserón.

Angel Gil Rodríguez
13 años.

Béjar (Salamanca).

LA BUENA HIJA

La mamá de Rosarito se puso mala y su querida hija no la abandonó ni un momento, asistiéndola con gran cariño. También atendía a su pequeño hermanito. Pocos días después no había pan en la casa y la niña estaba afligida.

—No llores, hija mía; ya mejorará si Dios quiere y tendremos lo que tanto necesitábamos—le dijo su cariñosa mamá.

—Dame pan—balbuceó llorando su chiquitín hermano Carlitos.

Rosarito cogió su muñeca, saliendo corriendo a la calle. Poco después encontró a una señora, la paró, diciéndola llorosa:

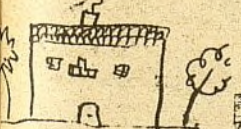
—Tome mi muñeca y deme para pan. Aquella cariñativa señora, fué la salvación de la casa desde aquel día.

Adela Garrido Gómez
10 años.

Puertollano (Ciudad Real).



Rosarito Solano
8 años.—Lequeitio.



Asunción Peña.
7 años.—Málaga.



Gabina Vicente
13 años.



Julio López
11 años.—Madrid.



Juan José Herrero
7 años.—Segovia.



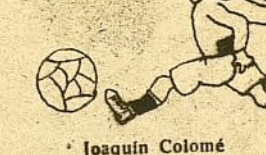
José Macías
13 años.—Moguer.



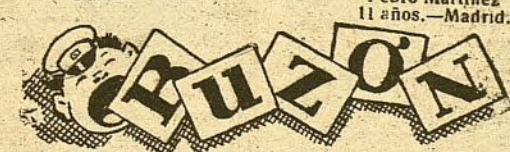
Julio Olmos
10 a.—Arrigorriaga.



S. Gahete
11 años.



Joaquín Colomé
8 años.—Badalona.



Pedro Martínez
11 años.—Madrid.



Nuria Brias Oliu.
7 años.—Palafugell.



D. Calabrés
13 años.—Arévalo.



José Luis Varo
9 años.—Monijo.



Pedro Martínez
11 años.—Madrid.

PERIQUILLO VENDEDOR DE PERIÓDICOS

Todas las mañanas cuando salía el sol y empezaban a trinar los pajarillos y a revolotear pasando muy cerca de la ventana, Periquillo saltaba de su pequeño catre como un gorrión alegre que deja el nido. Se lavaba en una palangana que llenaba antes de agua fresca y se vestía con un traje lleno de remiendos, que le venía tan largo que se veía, como dice el refrán, que el difunto era mayor. Por un ventanuco entraba un rayo de sol que iluminaba el cuarto destaralado, el catre viejo, el baúl de las mismas épocas que la cama y las estampas de santos clavadas en la pared.... Después de vestirse, la madrastra le daba un mendrugo de pan y un monón de periódicos, que le ponía debajo del brazo. Cuando Periquillo volvía con los bolsillos vacíos, la vieja le pegaba sin compadecerse de los gritos del niño.

Aquel día se levantó con suerte y volvió a casa con los bolsillos llenos de perras chicas y gordas; como le finlineaban al andar, a él le parecían campanas que tocaban a gloria. La cena que le puso la vieja y que cenó junto al «llar», le pareció de perlas. Soñó que era rico. ¡Cuántos coches, palacios, juguetes, criados!.... La vieja era una gran señora y él un caballero elegante; tenía una habitación lujosísima para él solo. Fué un rayito de sol, le dió en la cara y le despertó. Ni palacios, ni coches, ni nada; el cuarto seguía lo mismo que antes, las estampas de los santos seguían clavadas en el mismo sitio, la vieja no era una gran señora, ¡menuda voz le dió!

—¡Perico!.... ¿Es que no te vas a levantar hoy? Todo había sido un sueño. Ante sí tenía la perspectiva de la calle y a vocear con toda la fuerza de sus pulmones:

—¡Ha salido «Ya»! ¡El «Hoy»!

María Luz Aguilar
13 años.

LA FLOR DE LAS HADAS

Pues señor, era un joven llamado Pedrito, tenía dieciocho años y residía en Francia. Cierta día fué al Palacio Real, preguntó al portero si estaba el rey, díjole que sí y un palaciego trasladó el recado al rey diciendo:

—Señor; le buscan.

—Pase quien sea—dijo el rey.

Ya presente Pedrito ante el rey, dijo:

—Yo venía, Majestad, a pedirle la mano de la princesita Eulalia.

—¡Oh, Pedrito! Para conseguir tu deseo, tienes que traerme la flor de las hadas.

Pedrito salió de Palacio muy preocupado y pensativo. Al día siguiente fué al bosque llamado «Monte Florido» y sentándose a orillas de un lago, se decía:

—¿Dónde, Dios mío, podré yo encontrar la flor de las hadas?

Cuando más ensimismado estaba en este pensamiento, oyó una voz angelical que le decía:

—¡Pedrito! ¡Pedrito!.... Son muchos los atrevidos y príncipes valerosos que vinieron a este lugar en busca de la codiciada flor, pero ninguno tan limpio de corazón ni alma tan pura, como la tuya y Dios te premia tu bondad entregándote por mi mediación, la flor que buscas; tómalala y entrégasela al rey.

Pedrito cogió la flor y después de dar las gracias al hada protectora, fuése lleno de alegría a Palacio y presentando la flor al rey, le dijo:

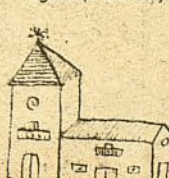
—Señor; la flor de las hadas.

El rey se quedó asombrado y después de una pausa, dijo:

—Pedrito, conseguiste lo que nadie pudo conseguir. La princesa Eulalia será tu esposa.

Faustino Ladrón Rodenas
10 años.

Agara (Valencia).



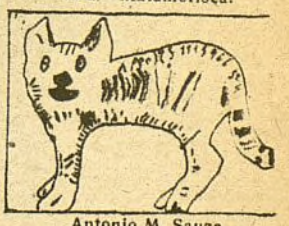
Mary-Carmen García
7 años.—Bilbao.



Ramón Hucuet G.
12 años.



Angel Ruiz López
13 a.—Matamorosa.



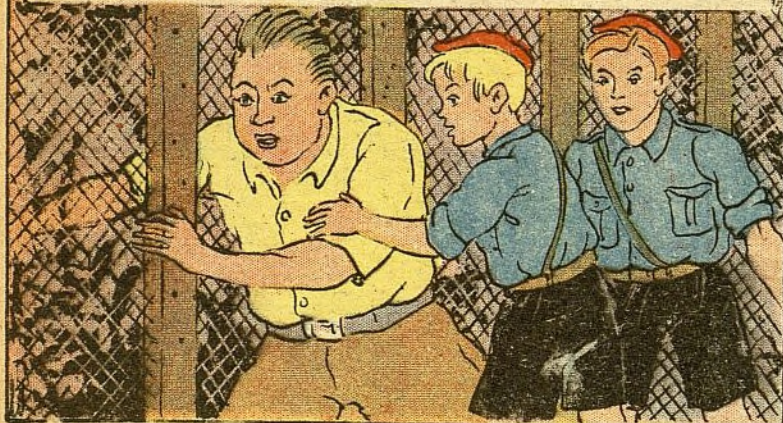
Antonio M. Sauza
8 años.



HECHOS y HAZAÑAS de DOS FLECHAS

TEXTO ORIGINAL DE VALLE

Pronto, la distracción del monito, dió por resultado, un pequeño boquete entre las rejas de la jaula lo suficientemente grande como para pasar el brazo de un hombre. Chambón aprovechó el momento en que el simio estaba entretenido probando el gusto de una de las ramas, que se llevaba a la boca luego de descascarillarla, para sacar el brazo y agarrarlo mientras decía:



—¡A por él!

Inmediatamente se oyó un sordo quejido.

—¡Caramba!—exclamó Chambón poniéndose colorado como un pimiento. ¡Me está mordiendo!

Los indígenas que habían salido para atrapar al pequeño simio, le hallaron agarrado al brazo de Chambón, mordiéndole con todas sus fuerzas. Afortunadamente no había tenido tiempo para chillar y prevenir al

resto de su familia, que se había alejado unos metros en busca de comida.

Los negros, cogieron al pequeño intentando correr hacia el interior de la jaula, pero éste estaba muy bien agarrado al brazo de Chambón y parecía no tener prisa alguna por soltar la presa.



Chambón, desde el interior de la jaula, saltaba y se retorcia, deseando librarse de los dienteillos agudos del pequeño, que apretaba considerablemente:

—¡Maldito mono!—clamaba indignado el ayudante. Ha tomado mi brazo por un buen jamón, y no hay quien le haga soltar. ¡Cuando te pille te voy a ajustar las cuentas! ¡Ay! ¡No aprietes, imbécil!

Los dos flechas, refanse de buena gana viendo las caras extravagantes que

el buen Chambón ponía.

—Pareces un mono....

—comentó Alberto.

Todo esto es por tu culpa —atajó indignado Chambón.

—Tú dijiste que era muy fácil—terció Paquito muy divertido con todo aquello.

Por fin, un hondo suspiro distendió el pecho del ayudante e inmediatamente oyéronse unos agudos chillidos y la entrada precipitada de los indígenas, que traían en brazos la pieza capturada.

—¡Cerrad fuerte la



puerta, y que Dios nos asista!—habló Chambón, liando su pañuelo en el brazo sangrante, que por fin había logrado librar de la tortura.

Mientras los indígenas cumplían sin dilación la orden, los dos flechas acariciaban amorosamente al pequeño, que rondaba de un lugar a otro sin dejar de chillar.

(Continuad).